

Relatando el cuerpo. Una experiencia narrativa con un grupo de mujeres universitarias

Prados Megías, Esther; Márquez García, María Jesús y Padua Arcos, Daniela.

Universidad de Almería

mjarque@ual.es; eprados@ual.es; dpadua@ual.es

Tema del congreso al que se dirige la propuesta: Procesos de constitución de identidades docentes

Palabras clave: biografías, formación, experiencia escolar, cuerpo y género

Introducción

En el marco de los estudios de postgrado y dentro del master en Estudios de Género: Mujer, Cultura y Sociedad y en la asignatura Cuerpo, Género y Relaciones de Poder en Contextos Educativos, en la Universidad de Almería, se realiza la experiencia que presentamos en este trabajo. Las profesoras que compartimos docencia llevamos más de una década utilizando la narrativa como base para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje (Márquez, Prados y Padua, 2011, 2012). Actualmente participamos en un proyecto conjunto con otras universidades, denominado “La biografía escolar como herramienta de aprendizaje, reflexión y crítica en la formación inicial del profesorado de educación primaria. Bioeducamos. Consideramos que el trabajo realizado en la experiencia que presentamos se enmarca dentro de este proyecto. Es la primera vez que planteamos dicho posicionamiento para el desarrollo de una asignatura de master. El punto de partida para reflexionar acerca de sus experiencias escolares y las vivencias dentro de la institución educativa se plantea a partir de experiencias y dinámicas expresivo-corporales que ponen el acento en la conciencia corporal. Poner el foco en el cuerpo ha supuesto en las estudiantes un re-descubrir en su propio ser aquellos estereotipos y roles asignados a las mujeres desde los ámbitos social, político y cultural. Como dice Margarita Pisano (2010),

necesitamos una genealogía que nos sirva a nosotras, para así proyectarnos como seres que producen historia y cultura. Cuando hablamos de una genealogía de mujeres, debemos tener claro qué queremos y cómo queremos la vida; es una decisión política y filosófica. Nuestros cuerpos son los instrumentos con los cuales tocamos la vida, son nuestros ecosistemas informantes, por eso, nuestras experiencias corporales de mujeres son como la tierra firme para pensar y sentir. Este cuerpo pensante, desde la NO masculinidad-feminidad, está pendiente en una historia nuestra (p.70).

De esta forma narrar se convierte en un acto público y compartido que da sentido al proceso de cómo nos vamos construyendo dentro de un contexto social y cultural. De la misma manera, el hecho de contarse, genera un proceso relacional a la vez que político y social, que construye el proceso de su identidad como mujeres (Rivas, Leite, Cortés, Márquez y Padua, 2010).

Aprender a ser docente en un mundo en cambio

Simposio internacional

Barcelona, 21 – 22 de noviembre, 2013

Utilizar los relatos biográficos donde cuentan su experiencia escolar incluyendo la mirada corporal, ha generado un proceso de análisis de su ser mujer sin la fantasía de un cuerpo escrito y pensado por hombres, a la vez, que ha re-significado la experiencia invisibilizada de los abusos y violencias de poder. Contarse, leerse, escucharse, sentirse y emocionarse como mujeres dentro de un colectivo ha suscitado procesos de emancipación en relación a la asignatura, a las relaciones dentro del aula y al proceso de formación en el que están inmersas. Como dice Diana Maffia (2010)

la filosofía de la escucha, es una manera, de poder decodificar aquellos mecanismos activos por los cuales este significado es procesado dentro de cada sujeto y devuelto como una significación, como una interpretación del mundo, y muchas veces como una acción, que en realidad, debe ser, luego, interpretada por el resto de los sujetos (p.81).

Las mujeres, cada vez más, desde su diversidad, dirigen sus esfuerzos para realizarse como mujeres (Touraine, 2010), y eso significa destruir la “representación de la mujer-para-el-hombre que muchas mujeres tienen profundamente interiorizada (...) más allá de la feminidad que se le impone a la mujer” (ibídem, p.50). Hablamos de la mujer para sí misma y no la mujer para el otro. Tal vez, los espacios de trabajo corporal y narrativa con mujeres nos permite llegar a hablar más de sí misma y la relación consigo mismas que la relación con el otro. A partir de hablar de nosotras mismas podemos hablar de nosotras definidas por los hombres...; al trabajar desde una perspectiva narrativa con relatos propios facilita hablar de esa sutileza crítica entre “mi misma” y cómo nos definen y nos han definido “los otros”, considerando las y pequeñas y grades narrativas así como las narrativas particulares.

Las pequeñas historias, las voces particulares de las estudiantes (*petites histories*), en su nivel individual, social e institucional son útiles para encontrar estructuras opresivas o de privilegios del poder productivo de las grandes historias (*les grandes histories*) (Kathleen S. Berry, 2008):

Cada pequeña unidad narrativa estará conectada con, y contextualizada por, las grandes narrativas, de la historia y de la sociedad modernas. Les petites narratives actuaran como un desafío a las grandes narraciones, por ejemplo el capitalismo, el racionalismo científico, la burocracia, los valores burgueses, el colonialismo, el patriarcado, el cristianismo, el liberalismo y la corporatización. Más aún, les petites narratives, contarán historias de lucha, de exclusión, de marginación, de abusos, de falta de acción, y de otras injusticias sociales que contrastan con los poderes discursivos y muchas veces invisibles de les grandes narrative (p. 117).

En los relatos de las estudiantes del master encontramos pequeñas narrativas que ponen en cuestión el patriarcado, el heterocentrismo, la corporeidad y cómo sutilmente en cada una de nuestras anécdotas, relatos o situaciones hemos proyectado lo social y cultural definido por los hombres para las mujeres y también cómo hemos luchado contra ello.

Según Carmen Adam (2006), Sandra Harding reivindica partir de la vida de las mujeres como punto de arranque en la generación de conocimiento, siendo hasta ahora una voz silenciada en las investigaciones y el conocimiento. Para Harding (1996), es importante situarse en la vida de las mujeres y aceptar la subjetividad sin que la

interpretación de las voces de las mujeres se haga desde presupuestos del discurso masculinos y dominantes. Para esta autora es importante la aportación de las mujeres al conocimiento crítico, ya que hasta hace poco tiempo las mujeres éramos extrañas en el orden social, y por lo tanto, podemos ofrecer un conocimiento fuera de lo dominante.

A partir de los relatos de las estudiantes en clase comenzamos un análisis crítico y un cambio de perspectiva, pues como indica Touraine (2010) si la identidad de las mujeres es una representación de lo que los hombres y las instituciones dominantes han construido de ella, la identidad propia carece de sentido y la dominación les priva de su subjetividad, más bien se les define por sus funciones, definidas también por los hombres... Pero si se les priva de la subjetividad,

“la construcción de sí para ellas sólo puede querer decir pasar a una individualidad responsable. Aquí viene la noción de sujeto..., el ser responsable de su vida y confrontarlo a las limitaciones de la experiencia humana” (Ibíd., p.55).

Touraine se refiere a una subjetividad femenina particular, que al apoyarse en la experiencia del cuerpo aspira a introducirse en la subjetividad. Este autor no habla de una identidad femenina sino más bien de su destrucción, sobre todo, como categoría en oposición o diferenciada de los hombres. La construcción de sí por parte de las mujeres se fundamenta en lo que resiste a su identidad social, es decir, en una naturaleza que no se reduce a una cultura o una organización social. “Así es como las mujeres se elevan hasta la afirmación de su singularidad y de su libertad para escoger su vida, definida por oposición a toda definición impuesta por el exterior”(Ibíd., p. 56).

Contexto de la experiencia

Esta experiencia se ha desarrollado con un grupo de mujeres universitarias diverso, tanto en edad como nacionalidad y procedencia social, en el aula de Master de Género: Mujer, Cultura y Sociedad. También hay que destacar las diferentes titulaciones y formación, así como experiencia laboral de las participantes.

El grupo lo han formado nueve mujeres de nacionalidades diferentes (francesa, puertorriqueña y española) con edades que han oscilado entre los 23 y 65 años. De esta diversidad las participantes expresan que,

ello ha significado tener que posicionarnos en el lugar de las otras para comprender todas aquellas diferencias culturales y por tanto educativas. Lo que en un primer momento pudo parecer una barrera, a posteriori ha significado una oportunidad de incluir otros saberes y experiencias.

El trabajo a realizar en esta asignatura está planteado desde dos miradas: una, la mirada corporal. Abordamos esta mirada desde experiencias prácticas de conciencia corporal apoyándonos en los presupuestos del Sistema Consciente para la Técnica del Movimiento de Fedora Aberastury. Entre otras cuestiones, este trabajo plantea la importancia que tiene el que la persona tome conciencia de su dimensión corporal y de los significados que contiene, para así evidenciar la importancia del cuerpo en el proceso educativo. En nuestro caso, este trabajo está orientado hacia los significados que el cuerpo aporta a las cuestiones de género y relaciones de poder. La otra mirada se refiere a los presupuestos teóricos de la narrativa, utilizando los micro relatos biográficos de las estudiantes. El interés en el uso de relatos viene definido por la

Aprender a ser docente en un mundo en cambio

Simposio internacional

Barcelona, 21 – 22 de noviembre, 2013

necesidad de relacionar cuerpo y género en contextos escolares desde la experiencia por la que han transitado su trayectoria escolar. El uso de los relatos no es tanto generar un espacio para contar sus historias, sino evidenciar cómo detrás de cada historia contada se invisibiliza un cuerpo dolorido, se enmascara los abusos relacionados con el género y se naturalizan las relaciones de poder.

Lo que hicimos en el aula, fue plantear al inicio un diálogo sobre qué, cómo y para qué escribir los micro relatos. Este diálogo inicial ayuda a plantear la metodología y actividades a desarrollar en la asignatura, estableciendo las bases del aprendizaje dialógico que la enmarca. En palabras de las estudiantes,

esta forma de aprender ha posibilitado la puesta en común del conocimiento individual, las emociones, sentimientos y pensamientos. La dinámica llevada en este curso ha estado basada en el consenso. Precisamente al constituirse como una experiencia basada en principios democráticos, las pautas temporales, dialógicas e interactivas fueron definidas por éste.

El contexto de aprendizaje de esta asignatura sabemos que no es neutral, del mismo modo que no lo son las personas que la constituimos, de ahí la importancia de utilizar los micro relatos como herramienta que posibilite la emancipación de las mujeres desde sus propias historias. La trayectoria profesional e investigativa que nos precede en la utilización de los relatos como herramienta formativa, evidencia que en el proceso de elaboración y construcción del relato emergen cuestionamientos acerca de sí mismas, de su realidad y de los vínculos que se establecen con cuestiones de género, cuerpo y relaciones de poder, en este caso. Tal y como plantea Pisano (2010) relatar los datos de la realidad es un deber ético si queremos construir una epistemología feminista no-neutral. Interpretar colectivamente sobre los datos

“es fantasear con perspectiva de futuro y cada vez que lo hacemos construimos una posibilidad, así, cada ser humana y en conjunto, construirá su propia verdad-fantasia, con su propio espacio y tiempo. Los datos pueden ser los mismos y construir más de alguna fantasía, pues el relato se hace desde un lugar de poder y político específico, sin contarse el cuento de la neutralidad y su inamovilidad” (ibíd., 2010:71).

Como ha hemos dicho, la propuesta se inicia con la escritura del relato personal para lo que utilizamos varias sesiones, en las que se simultanea lecturas, consulta de materiales y dinámicas de experiencias prácticas de conciencia corporal. En palabras de las estudiantes este *melage*,

Ha suscitado reflexiones que fueron debatidas, puestas en común que dieron lugar a nuevos argumentos y miradas hacia la concepción de lo que es educar y aprender. Una vez abierto el proceso reflexivo colectivo, se fueron añadiendo sugerencias de otras lecturas, documentos e ideas sobre las cuales dialogar. Las pautas temporales y la aportación de contenidos en este proceso de aprendizaje venían marcadas por el grupo, según las necesidades que éste tenía.

De la puesta en común de este proceso reflexivo compartido surgen interrogantes y crítica personal y colectiva a la sociedad patriarcal y heterocentrada y de cómo ello ha dejado huella en nuestra experiencia corporal. Los diálogos sobre estas cuestiones ha

Aprender a ser docente en un mundo en cambio

Simposio internacional

Barcelona, 21 – 22 de noviembre, 2013

permitido visibilizar la realidad sufriente silenciada en este grupo de mujeres, y tal y como ellas han contando, valoran la importancia de esta estrategia narrativa,

La dinámica dialógica nos brindó la oportunidad de vivir, profundizar y corporeizar algunas de las experiencias corporales de consciencia relacionadas con el género, más concretamente con el hecho de ser mujer. Tales experiencias pusieron en evidencia el maltrato que se ejerce sobre el cuerpo de la mujer, sobre nuestros propios cuerpos y las huellas que han dejado en nosotras cuestiones como: abusos de poder, violencia hacia la mujer, abusos sexuales, invisibilidad, baja autoestima y explotación laboral.

Queremos destacar la importancia de las experiencias de trabajo corporal, fundamentalmente por lo que de conciencia, reflexividad y silencio ha significado. En el devenir del aprendizaje consideramos que estas prácticas han aportado una vinculación entre pensamiento, conocimiento y emocionalidad. En el proceso dialógico vivido, los momentos de silencios reflexivos permitían la reflexión individual de los contenidos tratados y la elaboración de nuevas argumentaciones que daban paso a posteriores inquietudes o dudas. Tan fundamental es en toda comunicación, la exposición como la pausa, el silencio y la escucha para concienciar, asimilar y argumentar sin atropellos. En este curso los silencios reflexivos y los momentos de conciencia corporal fueron abundantes, como también fueron abundantes las miradas inquietas y de reciprocidad,

...al compartir experiencias tan íntimas se propició un ambiente generador de confianza, generosidad, respeto, escucha abierta y activa, compromiso, intercambio, honestidad y sinceridad. A medida que avanzaba el curso fuimos descubriendo que compartir aquello que tanto había marcado nuestra vida y la había condicionado, estaba siendo un espacio para crecer, formarnos y avanzar en la forma de aprender, a la vez que íbamos construyendo un conocimiento compartido basado en nuestra propia experiencia. En estos momentos contemplábamos en nosotras mismas el sentido profundo que había entre las lecturas y nuestras vidas, todo ello fraguado en nuestro cuerpo y en nuestro pensamiento, surgiendo la necesidad de crear un foro en el aula virtual de la asignatura, para seguir compartiendo conocimientos, inquietudes e información diversa más allá del aula.

Finalmente, el diálogo realizado sobre la evaluación y calificación, fue una toma de decisión compartida. Este ha sido otro momento importante en el aprendizaje del grupo. En sesión abierta “asamblearia”, las docentes planteamos cómo realizar esta última parte del proceso, sin embargo, el bagaje de las alumnas en este tema viene cargado de experiencias cuantificadoras: examen tradicional, reproducción de contenidos, exposiciones individuales, etc. Sobre la mesa aparecieron diferentes posicionamientos y estrategias, que suscitó de nuevo en el grupo un replanteamiento que tuviese coherencia entre lo vivido en clase y lo reflexionado y el sentido de la valoración y calificación final. El debate generado dio lugar a plantearse la reescritura colectiva de un relato polifónico que tuviese en cuenta las distintas voces sin exclusión. En él profundizarían en su experiencia corporal, en todas aquellas cuestiones de género que ha marcado sus cuerpos, su persona y su experiencia académica y profesional, evidenciada en el transcurso de esta asignatura. Ello implicó un nuevo cuestionamiento,

el de decidir qué forma darían a este relato polifónico y que transgrediera los formatos escritos tradicionales,

la exigencia de calificación numérica en nuestro contexto universitario nos obligó a reinventar el proceso calificador plasmándolo a través de una elaboración creativa y documentada del proceso generado en la asignatura, a través de un cortometraje, surgido del consenso y diálogo entre las diferentes opiniones de las alumnas desde una escucha activa y de respeto hacia las otras. El contenido del recurso audiovisual muestra el procedimiento del despertar de nuestra conciencia, reflejando el descubrir de una nueva mirada hacia la educación y reflejando todos los elementos significativos de nuestro aprendizaje.

El proceso de trabajo colectivo y en el que al relatar nuestro cuerpo nos relatamos a nosotras mismas y en relación al mundo que nos rodea, propició una crítica a las instituciones educativas de sus historia, y también a la universitaria, en este caso a la expresividad en el aula, el marco de relación asumido, siendo este un contexto de competitividad, meritocrático e individualista..., justo lo contrario a lo que aflora desde su sentir, sus historias vividas y corporales y sus deseos como grupo de mujeres. La cooperación, conocerse más, apoyarse, valorar las diferencias, buscar un mayor sentido a sus trabajos, y el deseo de acercarse a otras mujeres, a otras personas para investigar, escuchar y relacionarse..., fue la base para tener experiencias de investigación y acción desde un punto de vista subjetivo y a la vez comprometido con otro paradigma de investigación y educación, experimentando una dimensión ética contingente, que aunque conocían, habían leído e intuían cómo hacerlo, dejaron de concebirlo como utópico al comenzar con ellas mismas un proceso de conocimiento desde la intersubjetividad, la sistematización, el análisis y la crítica.

Significados y propuestas

- Las aportaciones que presentamos son fruto del diálogo y reflexión conjunta entre estudiantes y profesoras
- El abordaje de los relatos en el contexto de clase ha hecho evidenciar las dificultades, abusos y violencia simbólica sufridas en cuestiones vinculadas al género, a las relaciones de poder y de desigualdad en contextos personales, educativos y profesionales.
- Esta experiencia ha permitido: la toma de conciencia de las distintas individualidades generando un proceso de cohesión grupal; compartir la experiencia sufrida de nuestros cuerpos como oportunidad de emancipación; la creación de conocimiento compartido como forma de aprendizaje a partir del análisis reflexivo de distintas teorías en materia de género; y la mirada crítica hacia la institución educativa como espacio donde se perpetúan relaciones basadas en la desigualdad del sistema patriarcal.
- El resultado de la experiencia ha generado la elaboración de material audiovisual donde las estudiantes se reflejan como parte activa y comprometida de su propia formación. Este material muestra el proceso reflexivo de cómo la metodología se pone al servicio de una nueva forma de aprender basada en relaciones igualitarias y en la capacidad del aprendizaje autogestionado. El resultado de su trabajo en el aula propició la creación y realización de un video que sintetiza su

proceso en la asignatura y que publican en youtube. Se puede ver en el siguiente enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=97Xv0xGjl2A>

- Utilización de foros on line ha sido un instrumento importante que ha favorecido el proceso participativo y horizontal de circulación y búsqueda de información, descubriendo numeroso material alternativo ampliando así la propuesta del programa.
- La experiencia vivida por parte de las actoras y responsables de la asignatura ha abierto un debate público junto a la coordinación del master promoviendo un replanteamiento crítico de algunas de las prácticas educativas y formativas del profesorado del master.

Referencias bibliográficas

- Adán, Carmen (2006), *Feminismo y conocimiento*. A Coruña: Espiral Maior.
- Harding, Sandra (1996), *Ciencia y feminismo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Maffia, Diana (2010). “Contra las dicotomías, feminismo y epistemología crítica”. En Asociación Feminista La Cuerda, Asociación de mujeres Petén-YXQYK y Alianza política sector de mujeres. *Epistemología feminista*, Guatemala: Alianza, pp. 73-82.
- Márquez, M^a Jesús, y Padua, Daniela (2011). La autoevaluación en la formación de maestras y maestros. Narrativa, experiencia y reflexión de un aula universitaria. En Sicilia, A. (coord.) *La evaluación y calificación en la Universidad*. Barcelona: Hipatia.
- Márquez, M. J., Prados, E. y Padua, D. (2013). El uso de la biografía en el aula universitaria. Tres experiencias en diálogo. En Lopes A., Hernandez, F, Sancho, J. y Rivas J.I.(coords.) *Historias de vida em educação. A contrução do conhecimento a partir de histórias de vida*. Barcelona: Creative Commons. Deposit digital: <http://hdl.handle.net/2445/47252>.
- Padua, Daniela y Márquez, M^a Jesús (2009), Investigación narrativa. Mediación intercultural y escuela actual. En J. I. Rivas & D. Herrera (coord.), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* (pp. 147-170), Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Pisano, Margarita (2010). No seguir en la misma. En Asociación Feminista La Cuerda, Asociación de mujeres Petén-YXQYK y Alianza política sector de mujeres. *Epistemología feminista*. Guatemala: Alianza, pp. 68-72.
- Prados, Esther (2011) Del naufragio como docente metódica al encuentro creativo de la docencia. Reflexiones en voz alta acerca de mi práctica docente, la corporeidad, y la búsqueda del ejercicio de la democracia, en: A. Sicilia (Ed) *La evaluación y calificación en la Universidad. Relatos autobiográficos durante la búsqueda de alternativas*. Barcelona, Hipatia.
- Rivas Flores, José Ignacio y Herrera Pastor, David (2009), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Rivas Flores, José Ignacio; Leite, Analía; Márquez, M^a Jesús; Cortés, Pablo; y Padua, Daniela (2010) La configuración de identidades en la experiencia escolar.

Aprender a ser docente en un mundo en cambio

Simposio internacional

Barcelona, 21 – 22 de noviembre, 2013

Escenarios, sujetos y regulaciones. En *Revista de educación. Identidad y educación* N° 353 Septiembre – Diciembre 2010 pp. 187-209.

Touraine, A. (2010) *El mundo de las mujeres*. Barcelona. Paidós.